El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII — DIARIO DE LA MAÑANA — NÚM. 8117

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas: tres meses, 6 id.—*Provincias*, tres meses, 7'50 id.—*Extranjero*, tres meses, 11'25 id.—La suscrición empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.
Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letra de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Sábado 24 de Noviembre 1888

CURA inmediatamente toda clase de Vomitos y Diarreas (de los tísicos, de los viejos, de los niños) Cólera, Tifus, Disenterias, Vomitos (de los niños y de las embarazadas) Catarros y úlceras del estómago
BISMUTO Y CARBIO VIVAS PEREZ
DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

SEDERIAS La China Lanas fantasía
CENTRO DE NOVEDADES
Viñas y Sánchez
Marina Española, 49, Cartagena

Al contado cinco por ciento de bonificación en las compras que excedan de 25 pesetas

Lanas inglesas para caballero
CONFECCIONES
MERINOS Terciopelos ENCAJES

ECOS DE MADRID.

23 de Noviembre de 1888.

Raro es el día que los periódicos de Madrid y de provincias dejan de anunciar que un marido ha matado á su mujer.

La última trajedia de este género la ha puesto en acción un novelista poco conocido, pero que en adelante logrará la celebridad que hasta ahora le había negado la fortuna.

Dicen los que le conocen que hasta hace pocos días ha estado en un manicomio. Sólo así se explica que una persona de educación y dedicada á ilustrar á las masas, haya podido cometer el crimen que le ha alcanzado triste notoriedad.

Hay tantos que se casan sin saber lo que hacen! La natural consecuencia de estas improvisaciones matrimoniales, es la separación al poco tiempo La vida se desarregla, los disgustos menudean; cuando no hay fortuna las preocupaciones ahondan la sima de la miseria en que caen los mal casados, y al fin y al postre la desesperación produce las catástrofes que con tanta frecuencia refieren los periódicos.

El novelista criminal que ha matado á su mujer, vino de Valladolid, su patria, y aquí según refieren sus amigos, hizo esa vida de bohemio que forma el prólogo de casi todos los hombres que siguen la carrera de las letras ó las artes, y los azares de la política.

Conoció á una institutriz alsaciana Hoy abundan en España estas extranjeras, y los artistas y los escritores suelen enamorarse de ellas, creyendo ver en las inglesas una reproducción de *Ofelia*, en las alemanas una imagen de *Margarita*, y en las francesas una *Jorge Sand*. Estas flores artificiales, trasplantadas, ven en cada español un hidalgo de capa y espada, un apuesto desfacedor de agravios con americana y hongo; la poesía interviene y al fin y al cabo se efectúan bodas de imaginación que la realidad convierte en infiernos del Dante.

La víctima de antes de ayer, vivia separada de su marido y atendía á sus necesidades con el producto de su trabajo Daba lecciones de francés y de música á algunas señoritas de familias distinguidas. Su marido salió del manicomio de Carabanchel, fue á verla, haría las paces con ella y la instó á dar un paseo en coche. Salieron juntos, probablemente del brazo; hacía un dia hermosísimo, tal vez renaceria en la esposa abandonada la esperanza de un veranillo de San Martín de felicidad; tal vez él pensaría que aún podía echar un remiendo á su deteriorada ventura conyugal, y así llegaron hasta la calle de S. Lorenzo.

Allí manifestó el marido deseos de andar, la esposa accedió á este propósito, se apearon, pagaron al cochero y se pusieron en marcha.

Poco después se oian tres detonaciones; la esposa caía bañada en sangre y el matador se disparaba un tiro con tan mala puntería que quedó ileso.

El nudo Gordiano quedó roto.

Ella ha sido enterrada: él, si recobra la razón lamentará lo que ha hecho; si no la recobra volverá al manicomio.

Triste novela y triste novelista!

* * *

Desde que ha comenzado la temporada teatral, los teatros cuentan por éxitos los estrenos. El drama de Echegaray excita viva curiosidad y nadie quiere quedarse sin conocerle. En Lara *Un señor Gobernador*, que han fabricado Vital Aza y Ramos Carrión, es tan chistoso, que los que han tenido ocasión de verle se complacen en frecuentar su trato. Un alcalde que rebosado en chispeante música ofrece el Circo de Price á sus asíduos parroquianos, promete envejecer en el cartel y así sucesivamente. De modo que el año no se presenta mal, ni para los que se divierten, ni para los que ganan la vida divirtiendo.

* * *

Mucha animación ayer tarde en el Campamento de Carabanchel con motivo del concurso de tiro al blanco.

Son tan pocos los que tienen buena puntería, que no es extraño que acuda mucha gente á conocer á los que ponen la bala en donde ponen el ojo.

Asistió á esta función S. M la Reina: hubo muchos generales y algunas damas.

Los vencedores fueron muy agasajados. Los premios fueron de valor y de gusto.

—Todavía hay quien dé en el blanco

Decía un político al retirarse del campamento.

—Sí, le contestó otro, pero ya lo ve V., son militares.

Julio Nombela.

Variedades.

Charada.

Pasma mi primera,
mi segunda salva,
mi tercera cura
y en mi todo halla
aquél que trabaje
pan para su casa.

LAS MAMÁS,

La mamá de una niña ó de dos niñas ó de tres y aun de cuatro, como hay muchas, ocupan en la sociedad una posición dificilísima por demás.

Cuanto mayor es el número de las ediciones, mayor es el afán de colocarlas, pues es una mercancía que no puede darse la cara para ofrecerla.

Al contrario, la mamá discreta, aquella de más habilidad para la pesca, debe cuanto más mira, aparentar mejor que hace la vista gorda.

Eso de la vista gorda parece que nó y es una influencia de mucha cuantía en el éxito de una obra amorosa.

Hacer la vista gorda equivale á decir mentir con los ojos.

Y esa mentira enreda una serie de ellas que arden en un candil.

Mamá hace como que no ve, que es igual á que la vista engorde, las manifestaciones de fulano hacia su hija.

Fulano sabe que mamá, no queriendo ver al parecer, ve con pasmosa lucidez, y entonces él dándola de inocente aparenta creer que engaña á mamá.

La niña, hace remilgos y trata de evitar apariencias como si ella sola estuviese en el secreto, y sabe perfectamente que hasta el gato de la casa (exceptuando al papá) conoce en detalle desde el primer geroglífico del trovador callejero, hasta la última promesa de amor en solemne y perfumado billete.

Veamos una mamá de dos preciosas niñas, una de quince años y otra de dieciseis.

La mayor tiene novio, que no entra en casa. La segunda es pretendida por un pollo de buenas referencias.

La mamá está al dedillo de las promesas del primero y de las manifestaciones del segundo. Pero como el uno aun no está de real orden, y el otro no ha formulado la pretensión, se propone disimular con su vista gorda, si bien aclarándola bien, para estar al tanto de todo y llevar la batuta privadamente con las niñas, porque como perita en el arte amatorio, cree que en la forma consiste todo.

Situación penosa para una señora que tiene que desempeñar varios papeles dentro y fuera de casa.

Dentro para su esposo, fuera para el marido.

Los papás les toca siempre tocar el violón en esa sinfonía.

Si alguna vez se le ocurre preguntar por el joven que la noche antes saludó á sus hijas, mamá improvisando una novela, justifica el saludo.

Si en una visita alguna señora curiosa como casi todas ó todas sin casi, se insinúa como iniciada en que menganito gusta de su niña A ó B, se hace de nuevas extremándose en convencerla de que no sabe nada, de que su hija, aquélla, no tiene aún edad para novios y que de ningún modo se lo permitiría, etcétera, etc., etc., cuando la buena mamá sueña con casar á sus dos ángeles lo más pronto posible para asegurar el porvenir de ellas y el presente suyo, que poco espléndido en bienes de fortuna, anda como Dios quiere para sostener un lujo que no puede.

El novio de la mayor cansado de la inclemencia del tiempo manifiesta deseos de entrar en casa, cuyo deseo es el sueño dorado de mamá, porque en ello ve el primer paso que establezca un compromiso serio.

La niña lo cuenta á mamá y ésta loca de satisfacción se echa á pensar el medio práctico más decoroso para dar gusto al chico, pero toca serias dificultades.

Nada más natural. El galán en cuestión no acompaña á la niña á la calle: habla á hurtadillas, sabiéndolo toda la familia menos papá; ¿cómo pues ofrecerle la casa?

La mamá pasa dos noches sin dormir buscando solución; por fin la encuentra.

Ensaya á su hija para que como cosa de ella ensaye al novio á desempeñar un papel verdaderamente cómico en un pasillo, que así lo llamaremos, que ella acaba de componer.

Una visita de D. Fulano, que reside en Madrid, debe ser el tema de las relaciones de amistad entre el que pudiéramos llamar futuro suegro, y el aspirante á yerno.

Todo preparado, la visita se realiza y salvo algunos lamentables accidentes por los que papá forma un juicio poco ventajoso del chico, llega el ofrecimiento de casa, y todo marcha á pedir de boca.

La mamá, que finge hacerse de nuevas á todo, se considera en el deber de preparar la sala de recepciones y se dispone á no salir de noche, para que el novio de la chica pueda saborear el apetecido placer de hablar con la niña, bajo el pretesto de amigo de la casa.

Papá que no está muy sobrado, apenca con todo menos con gastar ni una peseta en muebles, tapetes, lámparas y otras frioleras que son de necesidad absoluta, para poner en buen estado las habitaciones de recibir.

No hay quien lo persuada de otra cosa: decididamente no se compra nada.

Mamá é hija, aunque algo contrariadas se resignan á pasar con lo que tienen, aun á trueque de que el enamorado joven que ha de visitarlas forme un juicio triste del mobiliario de la casa.

A los tres días reciben la visita de cajón y desde la siguiente noche, las señoras se quedan en casa y el novio se hace tertuliano nocturno á perpetuidad.

Nuevas escenas cómicas para la mamá de la favorecida. El amante entra con el solo carácter de amigo, pero desea hablar algo á solo voche con aquella niña objeto de su amor.

Mamá vuelve á engrosar la vista, no sin dejar de procurar que no se le escape, ni una palabra, ni una mirada, ni el más pequeño detalle de lo que ocurre entre la pareja enamorada.

¡Cuidado que ofrece dificultades para una señora sostener una situación tan violenta!...

Eso de querer ver sin mirar; de pasar por indiferente cuando toda su atención la tiene en aquello, solo es dable á una madre que á todo trance quiere pescar, sin que la dignidad de señora se vele ni por un solo instante.

Conozco á más de una que han pasado por trance tan penoso y aun después de triunfar no han recuperado la tranquilidad.

Queda una segunda parte, dolorosísima para una madre en tales condiciones.

Para ellas se presenta un dilema terrible, ó quedar burladas, ó no.

Si sucede lo primero, la hija ha perdido los mejores años paliqueando con el novio, sin que un cura al fin les lea la epístola de San Pablo.

Si logra lo segundo, la niña tiene marido pero la mamá queda revestida del carácter de suegra.

¿Ustedes saben lo que es una suegra?...

Sépanlo ó no prometo contárselos otro día.

Hoy me voy á ver á mi novia, que con su mamá me están esperando.

Muy buenas noches.

H.

Local y provincial.

Según indica un colega, la comisión encargada de llevar á cabo el proyectado jardín en la plaza de Valarino-Togores, se preocupa del